

LA CULTURA CUBANA COMO FUNDAMENTO DE LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.

MsC. Marcia Cantero Lemane, Lic. María Antonia Brito Calderín.

FUM: “Regino Pedroso” Unión de Reyes. Matanzas.

Resumen.

La pérdida de valores identitarios es característica del mundo actual. Cuba afianza el desarrollo de su cultura como vía para reforzar y defender la nación y la nacionalidad, de ahí que sea necesario potenciar en los mismos la Cultura Cubana como fundamento de la cultura general integral lo que condujo al planteamiento del problema científico: ¿Cómo contribuir a profundizar en la Cultura Cubana como fundamento de la culturageneral integral de los estudiantes universitarios de la filial “Regino Pedroso” de Unión de Reyes?, para lo cual se determinó como objetivo: Elaborar un sistema de talleres para profundizar en la Cultura Cubana como fundamento de la culturageneral integral de los estudiantes universitarios de la filial “Regino Pedroso” de Unión de Reyes?. Las autoras establecieron a partir de un sistema de talleres en la carrera de Estudios Socioculturales la fundamentación de Cultura Cubana como fundamento de la Cultura General Integral.

Palabras claves: Cultura Cubana, cultura general integral, universidad.

Introducción.

La educación universitaria, por las características de la misma y las profundas transformaciones que se acometen en ella para llevar a niveles superiores los resultados de la labor educativa y el aprendizaje, abarca cambios desde la concepción del modelo de la nueva universidad cubana, la instrumentación del trabajo metodológico y el político-ideológico que hoy tienen lugar en la referida educación como parte de la Tercera Revolución Educacional.

Es por ello que se considera que la comprensión de la importancia de la Cultura Cubana como fundamento esencial de la cultura general integral, en los estudiantes universitarios es un elemento primordial para la elevación de la calidad educativa en esta educación. Difícilmente podrán asumir las nuevas generaciones las actitudes transformadoras que se requieren para salvar a la humanidad, sin el conocimiento profundo de la Cultura Cubana como componente esencial de la nación y la nacionalidad cubana y en este empeño juegan un papel esencial los profesores como formadores.

A partir de la experiencia profesional de las autoras de la investigación como profesoras de las asignaturas del currículo de la carrera de Estudios Socioculturales, se revela que existen limitaciones y carencias en los estudiantes a la hora de su preparación en relación con el conocimiento de la Cultura Cubana como fundamento de la cultura general integral.

Se deja ver que los resultados alcanzados en el proceso de enseñanza se caracterizan por la poca solidez en el conocimiento de los hechos, procesos, obras, personalidades y componentes de la Cultura Cubana en la educación superior, así como sus relaciones causales, nexos y concatenaciones.

Teniendo en cuenta los elementos planteados el presente trabajo de investigación tiene como objetivo general, contribuir a profundizar en la Cultura Cubana como fundamento de la cultura general integral de los estudiantes de la filial “Regino Pedrosa”, exigencia plasmada en la Estrategia Maestra Principal, como objetivo específico nos proponemos:

-Elaborar un sistema de talleres para profundizar en la Cultura Cubana como fundamento de la cultura general integral de los estudiantes de la filial “Regino Pedrosa”.

Desarrollo

Epígrafe 1: Cultura General Integral.

José Martí expresó: “La madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es sobre todo lo demás, la propagación de la cultura” (Martí, 1975, p.301)

En el plano nacional la atención a problemas conceptuales relacionados con la cultura, ha sido objeto de análisis sistemáticamente, a través de la historia por muchísimos estudiosos. Desde Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona, hasta llegar en el siglo XIX a un punto culminante con José Martí.

Según Pablo Guadarrama: “La cultura expresa el grado de control que posee la humanidad en una forma histórica y determinada sobre sus condiciones de existencia y desarrollo. Ese dominio se ejecuta de manera específica y circunstanciada, por lo que puede ser considerada de manera auténtica cuando se corresponde con las exigencias de diverso carácter que una comunidad histórica, pueblo o nación debe plantearse” (Guadarrama, 1990)

Se considera que la Batalla de Ideas y los programas emanados de ella, calificados por Fidel como maravillosos, como tarea humana sin paralelo en la historia... “Todos estos proyectos están en la búsqueda de una sociedad más justa, y en la búsqueda de los sueños que nos hicieron revolucionarios”, (Castro F., 2000, p.3), planteamiento continuador a sus citadas palabras de 1968, y de aquellas expresadas con convicción plena en los peores momentos de período especial: “La cultura es lo primero que tenemos que salvar” (Castro F., 1999, p.2)

La cultura general tiene varios componentes: jurídico, económico, artístico y otros entre los que se encuentra, por supuesto el científico. El modelo cubano defiende la existencia de la cultura general integral. La precisión de integral significa que sus componentes interactúen de modo tal que la persona tenga capacidad para interpretar los fenómenos que ocurren en el mundo contemporáneo con la consideración de todas sus aristas.

En ese sentido Fidel expresa: “La cultura general debe ser integral (...), de lo que debe calificarse como la masificación de una cultura general integral, en fin los conocimientos mínimos que cada ciudadano de nuestro país debe alcanzar” (MINED, 2004, p.9)

En el término de cultura general integral manejado por Fidel, se definen tres dimensiones fundamentales, solo separables por una cuestión metodológica, pero que se presuponen como un sistema.

1- Cultura para toda la población en general. Poseer una cultura general integral significa transformar y transformarse, recibir y dar como efecto cultural multiplicador. Integrar y movilizar al pueblo unido por y para la cultura. La cultura artística y la educación adquieren especial responsabilidad social en este empeño pues, sin minimizar la importancia del bienestar material, deben fortalecer con marcada potencia el universo espiritual del hombre.

A su vez, en un programa armónico generador de cultura se conjuga lo local, lo nacional y lo universal, evidenciándose la dimensión social del desarrollo humano.

2-Cultura general integral significa comprender la cultura como un conjunto heterogéneo, de diversos elementos: lo científico, lo político, lo moral, lo ideológico, lo filosófico, lo estético, lo artístico, entre otros. Una cultura que permita comprender el mundo en sus múltiples aristas, potenciando la capacidad transformadora del hombre a partir de su carácter sistémico.

Se trata de no restringir la cultura al arte, de no sobredimensionar esferas específicas del saber humano, sino, por el contrario, apreciarla como total producto de la creación del hombre en sociedad. Significa formar una cultura en su acepción más acabada y superior mediante la educación continua.

3.-Integración sistemática y coherente de todas las instituciones sociales en pos de un objetivo común. Negociación e intercambio permanente entre las agencias de la sociedad.

Se considera que la necesidad de la cultura general integral, es un imperativo de primer orden en la formación político ideológica de los estudiantes de la nueva universidad cubana, para contribuir a la sobrevivencia de la Revolución Cubana, frente a las presiones del imperialismo norteamericano y de las secuelas de la globalización neoliberal.

Epígrafe 1.2: La Cultura Cubana como fundamento de la cultura general integral.

Las autoras coinciden con los criterios de importantes estudiosos e investigadores cubanos, tales como María del Carmen Fernández, Elmys Escribano y Rolando Buenavilla que expresan que: “La Cultura Cubana es suma y reflejo de una historia espiritual en la justicia social, compromiso patriótico y sed de belleza, constituyendo conceptos que se

interrelacionan y nutren de manera recíproca en el proceso que se analiza” (Fernández, Escribano, Buenavilla, 2007, p.6) , para la profundización de la Cultura Cubana las autoras asumen el taller como una forma organizativa del proceso docente educativo, que se concreta a través de actividades en que con la guía y dirección del profesor se logra una participación de los participantes que transita por la reflexión y la construcción de conocimientos de manera compartida. Se sustenta en el desarrollo del protagonismo de sus participantes, en la adquisición de conocimientos, sentimientos y habilidades, demostrando una conducta cotidiana a partir de la reflexión y la creatividad y que responden a un objetivo general.

José Martí escribió para La Nación de Buenos Aires:”La cultura por lo que el talento brilla, tampoco es nuestra por entero, ni podemos disponer de ella para nuestro bien, sino es principalmente de nuestra patria, que nos la dio y de la humanidad, a quien heredamos” (Martí, 1975, p.162)

En las Tesis y Resoluciones sobre política educacional del I Congreso del Partido, se expresa: “...la política educacional del Partido tiene como fin formar las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir, la del Materialismo Dialéctico e Histórico: desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar en él, elevados sentimientos y gustos estéticos; convertir los principios ideopolíticos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta.” (Tesis y Resoluciones, 1975, p.185)

En estos tiempos, concebimos la cultura como toda la obra de creación humana, tanto material como espiritual; obra que además de la creación artística y literaria, comprende también la acción creadora de la ciencia, la técnica, la historia, la política, la economía, la religión y todos los demás campos del quehacer humano.

En la primera década de la centuria decimonona, recias personalidades Valera y Heredia son los mas lucidos ejemplos) descubren la entraña del problema nacional y emprenden una vigorosa lucha de ideas, que a menudo se traduce en acciones políticas. El desarrollo de los sentimientos nacionales cobra fuerza con la Academia Cubana de Literatura (1834), suprimido muy pronto por el gobierno colonial, y con la obra precursora de Luz y

Caballero, Del Monte, Plácido, Manzano y otros. Solo entonces se crean las condiciones reales para que cuaje definitivamente la nacionalidad cubana y se pueda librar con éxito la batalla por la autonomía de la cultura.

Se es del criterio que entre la educación, la Cultura Cubana y la cultura general integral en particular, se produce una relación de interconexión interdependencia y enriquecimiento mutuo y permanente que resulta preciso tener en cuenta por el elemento determinante que ello representa para el pleno desarrollo de las facultades intelectuales del hombre como ser social e histórico, siendo la educación, por excelencia, la iniciadora y promotora de cambios en la colectividad.

En la educación universitaria se requiere de una formación permanente de los estudiantes, tanto en la formación del graduado como el postgraduado, por lo que es necesario profundizar en los diferentes componentes de la cultura y con énfasis en la Cultura Cubana.

Para lograr estos propósitos desde la educación universitaria, deberán cumplirse las tres procesos sustantivos que la distinguen: el trabajo docente-educativo, el trabajo investigativo y el extensionista, donde el desarrollo de la cultura, constituye el núcleo central de la educación.

Se asume la educación como proceso inacabado, continuo y permanente que sitúa al hombre a la altura de su tiempo y la cultura, como conjunto de objetos transformados por el ser humano y el modo característico de interactuar, representar y reelaborar, de manera afectiva, intelectual, social y física con dichos objetos, lo que particularmente se explicita con énfasis en la Cultura Cubana, de modo tal que la universidad, haga suya la tarea de transmitir de manera sistemática, planificada y científica, la riqueza creadora de la Cultura Cubana como fundamento de la cultura general integral.

Conclusiones.

Concebir el fin último de la educación como la formación de la cultura general integral de cada cubano, lo que significa “prepararlo para vivir bueno y útil” (Martí, 1991, p.28) “ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo” (Martí, 1991, p.283) “todo lo cual deberá concretarse cuando exprese en sus modos de

sentir, pensar y actuar con conocimientos y habilidades sobre la lengua materna que le permitan una adecuada comunicación, una posición política e ideológicamente definida y en correspondencia con los principios de la Revolución, conocimientos sobre la historia local, nacional y mundial que le permitan comprender su origen, su pasado, presente y futuro posible, así como la formación de su identidad personal, social y nacional y una conciencia patriótica y antiimperialista, adquirir conocimientos básicos de los principios generales de la ciencia y la tecnología, así como de las tendencias de su desarrollo; valoraciones sobre las diferentes manifestaciones artísticas que evidencien sus posibilidades de apreciación, disfrute y expresión-creación en algunas de sus modalidades, conocimientos sobre la economía, que le permitan comprender su papel en el contexto nacional e internacional y alcanzar una conciencia del ahorro y la eficiencia, conocimientos, habilidades y orientaciones valorativas sobre la ecología, la protección y conservación del medioambiente, conocimientos básicos del ordenamiento jurídico nacional e internacional, dominio de la Constitución de la República y de sus principales deberes y derechos ciudadanos, conocimientos, habilidades, orientaciones valorativas y cualidades morales que rigen las relaciones humanas y de convivencia expresados en sus hábitos de cortesía y educación formal, conocimientos y habilidades básicas para utilizar las nuevas tecnologías de la informática y las comunicaciones al nivel de usuario que se inicia en su dominio, hábitos y habilidades para la búsqueda sistemática de información, estudio independiente e investigación que le permiten mantenerse actualizado en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

Bibliografía

Barnet Miguel. (1991) Prólogo Valoración múltiple. Dulce María Loynaz . Casa de las Américas. p. 12-178

Castro Ruz, Fidel(2000): “Por el camino de la cultura y de las ideas”. Pág. 3. En: Periódico Granma. 10 de junio. La Habana, p.3.

Castro Ruz, Fidel. (1999) Discurso Pronunciado en el VI Congreso de la UNEAC, en 1999. En Periódico Granma febrero de 1999 p 2.

Cuba. Ministerio de Educación. (2004) Cultura general integral: Glosario de términos. En Maestría en Ciencias de la Educación: Fundamentos de la investigación educativa: Módulo 1: primera parte: Tabloide. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, p.9.

Fernández Morales María del Carmen, Escribano Hervis Elmys, Buenavilla Recio Rolando. (2007) ¿Cómo educar para la cultura general integral desde el pensamiento de José Martí? Pedagogía p 4-6

Guadarrama, Pablo (1990): “Lo universal y lo específico en la cultura”. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. .

Hernández, Guillermo J. (2004): “Algunos momentos puntuales en la evolución del concepto cultura”. Documento en soporte digital. Centro de Superación para la Cultura. La Habana, p. 8.

López Lemus Virgilio (1991) En mi verso soy libre: El es mi mar. En: Valoración múltiple. Dulce María Loynaz. Casa de las Américas. p23

Martí, José. (1991): “Obras Completas”. t 8. Pág. 28 - 284. “Escuela de electricidad”. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

Martí, José (1975). Obras Escogidas t13 p162. Editorial Ciencias Sociales. La Habana

Martí, José (1975): (“Tilden”, La República, Honduras, 1886, t.13 Obras Completas. p.301. Editorial Ciencias Sociales.

Tesis y Resoluciones sobre política educacional del I Congreso del Partido. (1975) Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana p185.

